

Israelíes y palestinos: el horizonte de la paz. El conflicto insoluble,

de Susana Liberti

Erika S. Aguilar Silva*

Al tiempo que se escribe, están siendo inaugurados los *Trump Heights* en los Altos del Golán, territorio sirio que el Estado de Israel ocupara en 1967 durante la llamada “Tercera guerra árabe-israelí”. A pesar de que aún no existe ningún asentamiento (ni fondos para construirlo), este evento *sui generis* puede ser interpretado como la continuación del anuncio que el gobierno de Estados Unidos hiciera en marzo de 2019, reconociendo la soberanía israelí sobre dicho territorio a través de uno de los famosos *tweets* mediante los cuales el presidente Donald Trump suele dar a conocer sus polémicas decisiones en materia de política interna e internacional.

Hechos como este demuestran que, por añejo que parezca, el conflicto palestino-israelí sigue siendo un tema central en el análisis de las dinámicas de poder en Medio Oriente, así como un ejemplo fehaciente de la influencia del factor externo en los procesos regionales y en las relaciones internacionales de los Estados que la conforman. Es por ello que el libro de la doctora Susana Liberti será de gran utilidad para quienes deseen comenzar a adquirir las bases históricas indispensables para comprender el asunto que nos ocupa, evitando la peligrosa posibilidad de caer en simplificaciones religiosas o discursos apasionados que en nada contribuyen a desentrañar las causas de este icónico e “insoluble conflicto”, como lo llama la autora, quien desde las primeras líneas de su introducción nos recuerda las palabras del historiador y activista Ilan Pappé, que en su última visita a la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (agosto 2017) afirmara: “la causa palestina es un tema global y no únicamente occidental”.¹ Pese a que con seguridad no es la más trágica en la historia de la humanidad, la cuestión palestina se ha convertido en un asunto de carácter global, ya que se le percibe como un ejemplo de resistencia, lucha y solidaridad capaz de dialogar y establecer vínculos con causas afines, independientemente de su ubicación geográfica.

* Maestra en Estudios de Medio Oriente por El Colegio de México y licenciada en Relaciones Internacionales por la UNAM. Profesora de la licenciatura de Relaciones Internacionales en la FCPYS-UNAM y en la Universidad La Salle México. Correo electrónico: erika.aguilar@politicas.unam.mx

¹ Ilan Pappé, “Prólogo. Palestina es una cuestión global, no sólo occidental” en Moisés Garduño García (coord.), *Pensar Palestina desde el sur global*, Biblioteca Arte y Letras, UNAM, México, 2017, p. 19.

Siguiendo los pensamientos de Pappé, el hecho de que se publiquen en español y desde México libros como el de la doctora Liberti contribuye a generar una valiosa alternativa a la noción fallida y destructiva de la *Pax Americana*,² ya que alejarse de lo que se decida en “Occidente”, en general, y en Washington, en particular, coadyuva a ampliar las narrativas en torno a la manera de abordar, explicar y gestionar este y otros conflictos. Por ello, es necesario reconocer y celebrar la aparición de estudios sistemáticos, con rigor académico, críticos y sustentados como éste, en fuentes y opiniones de renombrados especialistas, pero también de los individuos que protagonizan el proceso que se estudia.

Israelíes y palestinos: el horizonte de la paz. El conflicto insoluble consta de 19 capítulos, organizados en tres partes, que a continuación se describen de manera breve, resaltando las que se consideran algunas de las contribuciones más significativas que la autora ofrece a lo largo de poco más de 700 páginas.

A diferencia de numerosos textos que inician la documentación de la historia palestina como parte del Imperio otomano, en el apartado titulado “Palestina hasta 1948” la autora parte de una descripción geográfica que servirá al lector para identificar la importancia geoestratégica de un territorio que si bien nunca ha tenido fronteras bien definidas, sí ha destacado por su inmejorable localización y atractivos recursos naturales, comenzando por la tierra fértil y las reservas hídricas. Posteriormente, el contexto histórico que la autora recupera se remonta a épocas anteriores a la Era Cristiana, durante las cuales Palestina tuvo que haber formado parte del Imperio nuevo egipcio, el romano, bizantino y, posteriormente, de dominios islámicos como lo fueron las dinastías Omeya, Abbasí (y dinastías descentralizadas) y, por supuesto, del Imperio otomano, periodo que es narrado con gran detalle en cuanto a su dinámica interna y al contacto que se estableciera con potencias europeas como Francia y Gran Bretaña, enfrascadas todo el siglo XIX en la famosa “Cuestión de Oriente”.³

Como es bien sabido, un texto centrado en el conflicto palestino-israelí no puede evadir el periodo de Primera Guerra Mundial dada la celebración, en ese episodio, de acuerdos secretos que en mucho determinarían las fronteras actuales del Medio Oriente y, por lo tanto, el origen de algunos de sus más emblemáticos conflictos. Cabe destacar que al momento de narrar el mandato que Gran Bretaña ejerciera sobre Palestina luego de la desintegración del Imperio otomano, la autora echa mano de documentos

² *Idem.*

³ Episodio durante el cual las potencias europeas no tenían la capacidad para repartirse el territorio del “hermano enfermo de Europa”, como se le llegó a denominar a la otrora “Sublime Puerta” o Imperio otomano. Para no afectar la balanza de poder imperante en aquella época, los intereses externos a la región mantenían vivo, pero enfermo, al Imperio, procurando obtener el máximo beneficio de esta deplorable condición. Al respecto, véase M. S. Anderson, *The Eastern Question 1774-1918*, Macmillan, Londres, 1966.

poco citados en textos afines al suyo, destacando por ejemplo el de Walter Laqueur y Barry Rubin titulado *The Israel-Arab Reader. A Documentary History of the Middle East Conflict*,⁴ valioso por ser uno de los primeros que va delineando lo que acabaría siendo el brutal proceso colonial perpetrado por las oleadas de migrantes judíos que verían nacer el Estado de Israel en 1948, luego de ser propuesto el famoso Plan de Partición de la Organización de las Naciones Unidas (ONU).

Poniendo al lector bajo contexto, la doctora Liberti es capaz de explicar el proceso de conformación de lo que llama “la identidad palestina”, aunque quien suscribe preferiría referirse a éste como “de politización de la identidad palestina”, dado que expone la trayectoria de activismo rural y urbano que la población local fue conformando para hacer frente al despojo territorial y limpieza étnica de que fue objeto incluso antes de la *Nakba* o “catástrofe”, es decir, de la guerra de 1948.

La segunda parte del libro, “Las guerras”, está dedicada al estudio de la segunda, tercera y cuarta guerras árabes-israelíes de los años 1956, 1967 y 1973, respectivamente. Con evidente dominio del tema, la autora juega con la multiplicidad de actores locales, regionales e internacionales involucrados en estas conflagraciones, enmarcadas por un contexto internacional de Guerra Fría que encontró en Medio Oriente diversos escenarios para escalar el conflicto bipolar, en general, y el palestino israelí, en particular.

Cabe mencionar que en esta segunda parte del libro la autora contribuye, como pocos otros materiales producidos en nuestro país,⁵ a desarticular discursos erróneos basados en oposiciones binarias que presentan a la ex Unión Soviética y a Estados Unidos como actores necesariamente antagónicos, olvidando episodios de marcado pragmatismo político como el de la guerra que Israel, Francia y Gran Bretaña iniciaran contra el presidente egipcio Gamal Abdel Nasser a causa de la nacionalización del Canal de Suez en 1956, momento en el que ambas superpotencias actuaron de manera conjunta a través de la ONU en contra de las pretensiones franco-británicas de restablecer su influencia en Medio Oriente. Evidenciar este tipo de alianzas estratégicas es necesario, sobre todo si la obra pretende contribuir a “lograr una mayor comprensión de los sucesos actuales”.⁶

Otra aportación de esta segunda parte del libro, es que la doctora Liberti cubre los años transcurridos entre guerra y guerra, periodos generalmente olvidados en

⁴ Walter Laqueur y Barry Rubin (eds.), *The Israel-Arab Reader. A Documentary History of the Middle East Conflict*, Penguin Books, Harmondsworth, 1970.

⁵ Como por ejemplo el de la doctora María de Lourdes Sierra Kobeh, *El Medio Oriente durante el periodo de la Guerra Fría: conflicto global y dinámicas regionales*, Cuadernos de Estudios Regionales, FCPYS-UNAM, México, 2007.

⁶ Susana Liberti, *Israelíes y palestinos: el horizonte de la paz. El conflicto insoluble*, Bubok Publishing s. l., España, 2019, p. 13.

textos en los que actores regionales (como Jordania o Líbano⁷) e internacionales experimentaron reacomodos políticos que más tarde repercutirían en el desarrollo de las posteriores aventuras militares de la región.

Sin duda, tanto la guerra de “los seis días” o de 1967 como la de 1973 afectarían a toda la zona, no sólo por las pérdidas territoriales que supusieron (en el caso de la primera), sino también por las alineaciones que se dieron en torno a la esfera de influencia de Estados Unidos en la región, mismas que en términos generales siguen vigentes. Asimismo, sus consecuencias en el ámbito petrolero y de cooperación regional son cuidadosamente examinadas, logrando un balance entre el análisis económico-diplomático regional y el de la ocupación militar israelí sobre Palestina, así como el del protagonismo que la Organización para la Liberación Palestina (OLP) ganara durante este periodo a partir de que se le reconociera en el año 1974, en la cumbre de la Liga de Estados Árabes (LEA), como la única representante legítima del pueblo palestino.

En la tercera parte, titulada “Israelíes y palestinos”, se profundiza en las características y efectos de la ocupación militar israelí sobre Cisjordania, Gaza y el este de Jerusalén, pero también se incluye una revisión sobre la situación de los árabes en Israel, tema que suele tratarse por separado, impidiendo una comprensión holística de la multiplicidad de aristas que la ocupación ha traído aparejadas para quienes quedaron de uno u otro lado de la “frontera” entre ambos territorios. Este punto es de suma relevancia, pues sin su mención el lector no podría entender la importancia que hasta hoy tiene la participación árabe en el Parlamento israelí o *Knesset* o en el activismo popular (religioso y laico) dentro del Estado de Israel.

Que la autora haga un recuento minucioso de los efectos económicos, educativos, de restricciones a la libre circulación (facilitada por cientos de *checkpoints* o por el llamado “muro del *apartheid*” —construido a partir del año 2002—), de violación sistemática de derechos humanos, etc., de la ocupación militar israelí sobre Palestina, sirve de contexto para comprender las causas que han motivado el surgimiento de las organizaciones políticas (laicas e islamistas, institucionales e informales) que han forjado una larga trayectoria de activismo. La doctora Liberti no sólo vuelve a los inicios de la OLP, *al-Fatah* o el islamista *Hamas* (protagonistas actuales de la escena política palestina), sino que expone el surgimiento e itinerario de partidos como el Frente Popular para la Liberación de Palestina o el Frente Democrático para la Liberación de Palestina, ambos con amplio apoyo popular en la actualidad (pues son vistos como contrapeso a *al-Fatah* y *Hamas*), así como de otras organizaciones que tuvieron una existencia

⁷ En cuyo caso la autora documenta el periodo de guerra civil, el tema de los refugiados palestinos, la importancia de partidos islamistas, como *Hizballah*, para la política interna y regional, o la guerra con Israel del año 2006, entre otras cuestiones.

effimera (Frente Nacional Palestino, Partido Comunista Palestino, por ejemplo) o de aquellas que privilegian la vía armada o terrorismo como única estrategia de resistencia (casos como Abu Nidal o Yihad Islámica).⁸ El panorama es útil no sólo para complejizar el estudio de caso (pues se estudian también las alianzas coyunturales con otros actores locales y regionales), sino para evidenciar la profunda división política intrapalestina, situación que sólo ha beneficiado al ocupante.

Por supuesto, en esta sección se aprovecha para narrar las *intifadas* o levantamientos populares de 1987 y 2000 y sus especificidades, así como la multiplicidad de infructíferos procesos de paz que sobre el tema se han concertado desde la década de los noventa, cuyos textos se suman a la larga lista de resoluciones incumplidas de Naciones Unidas. En este sentido, los Acuerdos de Oslo de 1993 y sus acuerdos complementarios figuran como un parteaguas en la evolución del conflicto por haber supuesto el nacimiento de la Autoridad Palestina y, por lo tanto, de un “éxito político para los que firmaron los tratados, fingiendo que se avanzaba hacia la paz [pero] lo que fue más decepcionante, el régimen surgido en los territorios resultó una estructura opresora para la mayoría, que vio crecer la corrupción y el autoritarismo”.⁹ En su debido momento, la autora se encarga de exponer cada una de las razones por las cuales se dice que los Acuerdos de Oslo sólo tuvieron la intención de oficializar y acelerar la ocupación, pues fueron firmados por facciones israelíes que sólo pretendían ganar tiempo y continuar con su política de hechos consumados. En resumen, fueron acuerdos que, a decir de muchos, “nacieron muertos”, pues no garantizaban los derechos mínimos de la población palestina.

Adicionalmente, esta parte del libro inicia la revisión de los más recientes ataques militares israelíes sobre territorios palestinos, que a la fecha han dejado a la población gazatí en condiciones infrahumanas. Asimismo, se aborda la crisis institucional y de liderazgo que la muerte de Yasser Arafat trajera aparejada, así como el inicio de unos procesos electorales presidenciales y municipales que marcarían nuevos rumbos para las facciones políticas, en especial para el islamista *Hamas*, que se atribuyera la victoria

⁸ Este dato es de suma relevancia si consideramos que la literatura en español producida en torno a “las demás” facciones políticas palestinas es, en general, escasa. En este sentido, vale la pena recordar también el valioso texto del profesor Ignacio Álvarez-Ossorio, “Consensos y disensos palestinos en la etapa post-Oslo” en Rafael Escudero Alday (ed.), *Segregados y recludos. Los palestinos y las amenazas a su seguridad*, Catarata, Madrid, 2008, pp. 243-268. Adicionalmente, es importante destacar que incluso cuando habla de acciones violentas o de terrorismo, la autora es todo lo cuidadosa que hay que ser para no llevar a sus lectores a reproducir pensamientos y discursos mediáticos, sino que les proporciona las herramientas mínimas necesarias para analizar el fenómeno en su justa dimensión, explicando las motivaciones que tienen quienes optan por la resistencia violenta, así como las consecuencias que trae aparejadas para cientos de civiles inocentes. No se trata de justificar la violencia, sino de explicar las causas que la originan.

⁹ Susana Liberti, *op. cit.*, p. 481.

de ver anunciado el plan de desvinculación israelí sobre Gaza, llevado a cabo a partir de julio de 2005.

Si hay un momento que ha significado un parteaguas para la política palestina reciente, ese ha sido sin duda el de las elecciones legislativas de 2006. No sólo se ejerció un voto de castigo a la corrupta administración de *al-Fatah*, sino que además el partido “Cambio y Reforma” de Hamas consiguió demostrar el amplísimo apoyo popular granjeado durante sus casi 20 años de existencia (en ese momento), lo cual supuso tanto un éxito como un dolor de cabeza pues, a decir de sus propios miembros, el triunfo electoral fue inesperado. La autora narra una serie de episodios que tuvo como fin entorpecer el gobierno de Hamas por ser considerado un grupo terrorista, pese a haber cumplido con cada uno de las demandas que tanto el Comité Electoral Palestino como la comunidad internacional (por no decir concretamente Israel, Estados Unidos, la ONU y la Unión Europea) le hicieran para permitirle contender en las elecciones primero y para gobernar después. Como es sabido, hoy la Franja de Gaza continúa bajo dominio islamista (razón por la cual se mantiene bajo bloqueo terrestre, militar y aéreo desde 2007, además de ser acechada por múltiples ataques militares), mientras que Cisjordania es gobernada por *al-Fatah*, situación que ha dado lugar a múltiples e infructíferos esfuerzos de reconciliación y unidad nacional patrocinados por vecinos regionales, por Estados Unidos y pocos por las mismas facciones palestinas.

Llegados a este punto, es prudente mencionar que el encuadre histórico que proporciona la autora permite identificar la gran variedad de actores involucrados en el conflicto, tanto del lado palestino como de lado israelí; es decir, ofrece al lector un listado de actores locales, regionales e internacionales que permite tener frente a nuestros ojos un mapeo del conflicto mucho más completo y, en la medida de lo posible, objetivo. Un elemento a destacar de esta última sección de la obra es, sin duda, la mención que se hace de organizaciones civiles (tanto palestinas como israelíes) que con visiones críticas y voces firmes contribuyen a dimensionar las terribles consecuencias humanitarias de este asimétrico enfrentamiento.

Igualmente relevante es el hecho de que la doctora Liberti aborda los temas espinosos dentro del proceso de negociación de paz y de las posiciones sobre la posible solución del conflicto, a saber: el *status* de la ciudad de Jerusalén, el asunto de la devolución de territorios, el delicadísimo tema de los refugiados y el derecho al retorno, lo vulnerable de la situación económica palestina y la inconexión territorial (y política), entre otros. Sus reflexiones invitan a plantearse interrogantes como la siguiente: ¿qué tan viable es, a estas alturas, el establecimiento de un Estado palestino de pleno derecho y con reconocimiento internacional?¹⁰ Como afirma la autora, no deja de ser

¹⁰ El *status* oficial actual de Palestina es, desde el año 2012, el de Estado observador no miembro de la ONU.

paradójico que justo ahora que ambas partes han hablado de una solución que contemple la existencia de dos Estados es cuando menos realizable parece esta propuesta, precisamente por la incertidumbre prevaeciente en los asuntos mencionados.

La doctora Liberti no es pesimista, sino una optimista bien informada que, por lo tanto, no ve posibilidades de un cambio sustancial en las condiciones de vida del palestino de a pie. Y es que, como recordará el lector, el pasado 23 de abril de 2019 se anunció que un nuevo plan de paz para Medio Oriente sería dado a conocer por el gobierno de Estados Unidos al término del mes del Ramadán, es decir, a inicios del mes de junio. El encargado de divulgar esta noticia fue Jared Kushner (yerno y consejero del presidente Donald Trump), quien declaró abiertamente que la solución de dos Estados es una fórmula que no funcionó en el pasado, por lo que quizá ese nuevo documento plantee de manera explícita de una realidad que, sobre terreno, ha imperado desde los últimos años: un Estado binacional. Como bien señala la autora, no es una solución que agrade al gobierno israelí; sin embargo, es éste el que ha creado las condiciones para que ese Estado binacional exista *de facto*.¹¹

Al tiempo que Kushner daba la nota, las brutales represiones a las marchas pacíficas en Gaza continuaban, así como por supuesto la flagrante violación a los derechos y la dignidad humana en territorio cisjordano y en la parte Este de la ciudad de Jerusalén, ciudad a la que en mayo del año pasado se mudó la Embajada estadounidense en Israel.¹² A estos hechos se agregaba el peligroso triunfo electoral del primer ministro israelí Benjamín Netanyahu, lo que equivalía al quinto mandato del líder de ultraderecha y, quizá, al cumplimiento de su más popular promesa de campaña: anexas los asentamientos judíos en territorio cisjordano. No obstante, los múltiples escándalos de corrupción en los que el político israelí se ha visto inmerso, así como la polarización de las facciones políticas israelíes, avivaron la tormenta política que se vive en Israel, intensificada por su incapacidad de formar un gobierno de coalición. Es la primera vez que esto sucede en la historia de dicho Estado, cuyo gobierno se vio orillado a disolver el parlamento y a llamar a nuevas elecciones legislativas para el mes de septiembre.

Debido a la inestabilidad política en Israel (pero también a las próximas elecciones presidenciales en Estados Unidos), el pasado 3 de junio se anunció que el denominado “Plan del siglo” no será dado a conocer antes del año 2020.¹³ De cualquier manera,

¹¹ Susana Liberti, *op. cit.*, pp. 706-707.

¹² Durante el año 2018 el gobierno estadounidense también cortó su financiamiento a la Agencia de las Naciones Unidas para los Refugiados Palestinos y cerró la oficina en Washington de la OLP.

¹³ “US postpones announcement of ‘deal of the century’” en *Middle East Monitor*, 3 de junio de 2019, disponible en <https://www.middleeastmonitor.com/20190603-us-postpones-announcement-of-deal-of-the-century/?fbclid=IwAR01Yf4C3JzDzO-Cjs75o-9L7-OCGFaFsXAYkJFGJG5FQ3uVWPCIE8Ybulc> fecha de consulta: 5 de junio de 2019.

no es posible que este nuevo plan contenga una “solución” aceptable, puesto que su creador (Kushner) apuesta, en palabras del profesor Álvarez-Ossorio, a “forzar a la población palestina a renunciar a la solución de los dos Estados a cambio de recibir inversiones para mejorar su anémica economía o, en otras palabras, a negociar ‘paz por prosperidad’ en lugar de ‘paz por territorios’”.¹⁴ Es muy probable que, llegado el momento, este nuevo proceso se estanque rápidamente debido a la multiplicidad de puntos de vista respecto a su contenido. Ello provocará más protestas y, por lo tanto, más represión por parte de las fuerzas de defensa israelíes, una dinámica que conocemos bastante bien y que perpetúa o, como dice la autora del libro, reitera lo “insoluble” de este conflicto.

Finalmente, es necesario destacar que la obra de la doctora Susana Liberti cumple una función importante en el ámbito de la docencia, pues no sólo es un excelente recuento histórico del conflicto, sino un material didáctico accesible tanto para el público en general como para estudiantes de la licenciatura Relaciones Internacionales, así como para aquellos que pretenden comenzar a especializarse en un asunto que, sin duda, seguirá siendo uno de los más emblemáticos y apasionantes del Medio Oriente.

Susana Liberti, *Israelíes y palestinos: el horizonte de la paz. El conflicto insoluble*, Bubok Publishing s. L., España, 2019, 724 pp.

Fuentes consultadas

- Álvarez-Ossorio, Ignacio, “Consensos y disensos palestinos en la etapa post-Oslo” en Rafael Escudero Alday (ed.), *Segregados y reclusos. Los palestinos y las amenazas a su seguridad*, Catarata, Madrid, 2008.
- Álvarez-Ossorio, Ignacio, “Tormenta política en Israel” en *Agenda Pública-El País*, 1 de junio de 2019, disponible en http://agendapublica.elpais.com/tormenta-politica-en-israel/?fbclid=IwAR3AEvNivBq-KBjatT9kBKGDl6VHvZlsMFofSXFndRgCV1t5JhPl-JAM_rw
- Anderson, M. S., *The Eastern Question 1774-1918*, Macmillan, Londres, 1966.
- Laqueur, Walter y Barry Rubin (eds.), *The Israel-Arab Reader. A Documentary History of the Middle East Conflict*, Penguin Books, Harmondsworth, 1970.

¹⁴ Ignacio Álvarez-Ossorio, “Tormenta política en Israel” en *Agenda Pública-El País*, 1 de junio de 2019, disponible en http://agendapublica.elpais.com/tormenta-politica-en-israel/?fbclid=IwAR3AEvNivBq-KBjatT9kBKGDl6VHvZlsMFofSXFndRgCV1t5JhPl-JAM_rw fecha de consulta: 3 de junio de 2019.

- Pappé, Ilan, “Prólogo. Palestina es una cuestión global, no sólo occidental” en Moisés Garduño García (coord.), *Pensar Palestina desde el sur global*, Biblioteca Arte y Letras, UNAM, México, 2017.
- S/a, “US postpones announcement of ‘deal of the century’” en *Middle East Monitor*, 3 de junio de 2019, disponible en <https://www.middleeastmonitor.com/20190603-us-postpones-announcement-of-deal-of-the-century/?fbclid=IwAR01Yf4C3JzDzO-Cjs75o-9L7-OCGFaFsXAYkJFGJG5FQ3uVWPCIE8Ybu1c>
- Sierra Kobeh, María de Lourdes, *El Medio Oriente durante el periodo de la Guerra Fría: conflicto global y dinámicas regionales*, Cuadernos de Estudios Regionales, FCPYS-UNAM, México, 2007.